

## English Version

My name is Arileidy Ledesma, and I live in Montgomery County. I am a mother of three children, and my youngest son, Ean, is 4 years old.

Ean is a sweet and bright child who has been receiving speech therapy for over a year. More than two years ago, I realized that he needed more support than I could provide at home. However, finding a suitable and financially accessible program was an enormous challenge. The lack of clear information about access to these services and the shortage of pre-K spots made the process even more difficult. There was no pre-K spot available for my son; they were all taken. I felt desperate.

After months of struggle—going from office to office, insisting that my son needed to attend preschool—I finally secured a spot for Ean in the Preschool Education Program (PEP), where he attends only two and a half hours a day. Despite the limited time, I have seen significant progress in my son—he now speaks more and interacts better. **I am grateful, but this is NOT enough.**

Parents and caregivers support SB0857. We want the state to facilitate access to grants for private providers to allow the expansion of pre-K programs in community-based centers. This would ensure that children like Ean and thousands of others do **NOT** miss the opportunity to attend full-time pre-K for 3- and 4-year-olds.

Access to preschool directly impacts not only our children's development but also the economic and social well-being of our families and society in general. We want equal opportunities for all.

Thank you for listening to my testimony.

## Spanish version

Mi nombre es Arileidy Ledesma y vivo en Montgomery County. Soy madre de tres hijos, y mi hijo menor, Ean, tiene 4 años.

Ean es un niño lindo e inteligente que ha estado recibiendo terapia del lenguaje por más de un año. Desde hace más de dos años, supe que necesitaba más apoyo del que yo podía brindarle en casa, pero encontrar un programa adecuado y accesible económicamente fue un enorme desafío. La falta de información clara sobre el acceso a estos servicios y la escasez de plazas de prekínder hicieron que el proceso fuera aún más difícil. No había un puesto de prekínder para mi hijo; todos estaban ocupados. Llegué a sentirme desesperada.

Después de varios meses de lucha, yendo de oficina en oficina, insistiendo en que mi hijo necesitaba ir al preescolar, finalmente conseguí un cupo para Ean en el Programa de Educación Preescolar (PEP), donde asiste solo dos horas y media al día. A pesar del tiempo limitado, he visto grandes avances en mi hijo: ahora habla más y se desenvuelve mejor. Estoy agradecida, pero esto NO es suficiente.

Las madres y padres apoyamos la ley SB0857. Queremos que el estado facilite el acceso a grants a proveedores privados que permitan la expansión de prekindergarten en centros educativos comunitarios. Esto se traduce en que niños como Ean y miles de otros NO pierdan la oportunidad de acceder al prekínder 3 y 4 de tiempo completo. El acceso al preescolar impacta directamente no solo el desarrollo de nuestros hijos, sino también el bienestar económico y social de nuestras familias y comunidades. Queremos igualdad de oportunidades para todos.

Gracias por escuchar mi testimonio.